Romero y Vásquez - Versión final

ID : 5175928c0fd5c699063c56b9a92d70a0e2b45af6

3%
Textos sospechosos

Nombre del fichero : Romero y Vásquez - Versión final.txt
Tamaño del archivo original : 236,82 kB
Número de palabras : 10.163

Depositante : Steven CRUZ
Fecha de depósito : 11 de julio de 2026
Tipo de carga : interface
fecha de fin de análisis : 11 de julio de 2026

Resumen (sección 1/3)

Localización de los textos sospechosos en el documento :

Incluido en el porcentaje de textos sospechosos :

Similitudes 3%

Sintáctica <1% Semántica 3%

Pasajes con similitudes a fuentes encontradas en diferentes colecciones.

Idiomas no reconocidos 0%

Pasajes en los que parte del vocabulario utilizado no forma parte del diccionario de la lengua.
Puede tratarse de un intento del autor de modificar el texto para evitar ser detectado.

No incluido en el porcentaje de textos sospechosos :

Textos entre comillas 0%

Pasajes entre comillas, a menudo indicativos de una cita.

Similitudes

3%

Pasajes con similitudes a fuentes encontradas en diferentes colecciones.

Fuente principal detectada

N°	Descripciones	Similitudes	Ubicaciones
1	14325 #bbf043 Detección semántica Viene de de mi grupo	9%	
2	TESIS VALLE ORTEGA 24.06 #dee31c Detección semántica Viene de de mi grupo	7%	
3	Documento de otro usuario #c5b407 Detección semántica Viene de de otro grupo	5%	
4	portal.amelica.org Detección semántica portal.amelica.org/ameli/jatsRepo/447/4471931008/4471931008.pdf	3%	
5	www.scielo.org.mx Detección semántica www.scielo.org.mx/pdf/ride/v15n29/2007-7467-ride-15-29-e743.pdf	3%	
6	innovasciencejournal.omeditorial.com Detección semántica innovasciencejournal.omeditorial.com/index.php/home/article/downloa...	3%	
7	repositorio.unprg.edu.pe Detección semántica repositorio.unprg.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12893/13029/Garc%C...	3%	
8	Siete niveles lingüísticos como estrategia para... Detección semántica doi.org/10.33595/2226-1478.13.1.590	3%	
9	estudiosyperspectivas.org Detección semántica estudiosyperspectivas.org/index.php/EstudiosyPerspectivas/article/view...	2%	
10	Estrategias metodológicas para mejorar la lectura... Detección semántica doi.org/10.53877/riced1.1-37	2%	
11	Fortalecimiento de la comprensión lectora con... Detección semántica dx.doi.org/10.31948/rev.unimar/unimar38-2-art8	2%	
12	umc.minedu.gob.pe Detección semántica umc.minedu.gob.pe/wp-content/uploads/2024/12/El-Per%C3%BA-en-PIS...	1%	
13	El desarrollo de la competencia Lee diversos tipos d... Detección semántica repositorio.eesppjjbtacna.edu.pe/handle/EESPPJJB/129	<1%	
14	Documento de otro usuario #6eb148 Detección semántica Viene de de otro grupo	<1%	

N°		Descripciones	Similitudes	Ubicaciones
15		Comprensión lectora y rendimiento académico en el... Detección semántica hdl.handle.net/20.500.12692/120498	<1%	
16		Documento de otro usuario #ecd6e1 Detección semántica Viene de de otro grupo	<1%	
17		revistas.up.ac.pa Detección semántica revistas.up.ac.pa/index.php/punto_educativo/article/view/8176	<1%	
18		Comprensión lectora y el aprendizaje en el área de... Detección semántica repositorio.une.edu.pe/entities/publication/9ce493d7-742f-489f-9ca0-35...	<1%	

Fuente con similitudes fortuitas

N°		Descripciones	Similitudes	Ubicaciones
19		www.revistaocnos.com Detección semántica www.revistaocnos.com/index.php/ocnos/article/view/421/804	<1%	
20		Documento de otro usuario #272f14 Detección semántica Viene de de otro grupo	<1%	
21		La animación a la lectura: una propuesta para desarrollar la... zaguan.unizar.es/record/95285	<1%	
22		Documento de otro usuario #c02a3c Viene de de otro grupo	<1%	

Fuente mencionada (sin similitudes detectadas)

N°		Descripciones
1		https://orcid.org/0009-0009-3342-2107
2		https://orcid.org/0009-0006-3075-5609
3		https://orcid.org/0009-0009-4658-958X
4		https://repositorio.une.edu.pe/handle/20.500.14039/11689
5		https://hdl.handle.net/20.500.14360/228
6		https://doi.org/10.5281/zenodo.14559857
7		https://www.paradigmpress.org/rae/article/view/1465
8		https://www.orientacionandujar.es/2017/03/14/recursos-formular-preguntas-literales-inferenciales-critica...
9		https://doi.org/10.31948/Rev.unimar/unimar38-2-art8
10		https://doi.org/10.35290/ru.v3n3.2024.1314
11		https://www.redalyc.org/journal/7300/730077730001/html/
12		https://doi.org/10.46377/dilemas.v12i1.4268

N°		Descripciones
13		https://hdl.handle.net/20.500.12893/13029
14		https://www.redalyc.org/pdf/4498/449845038003.pdf
15		https://recyt.fecyt.es/index.php/profesorado/article/view/42835
16		https://doi.org/10.1080/2331186X.2019.1616522
17		https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2013.01.113
18		https://hdl.handle.net/20.500.14550/4930
19		https://doi.org/10.6018/educatio.451971
20		https://doi.org/10.19137/praxiseducativa-2021-250314
21		https://www.minedu.gob.pe/curriculo/pdf/curriculo-nacional-de-la-educacion-basica.pdf
22		http://umc.minedu.gob.pe/pisa-2022-el-peru-mantiene-sus-resultados-en-las-competencias-de-lectura-y-c...
23		https://hdl.handle.net/20.500.12799/10199
24		https://doi.org/10.22550/REP81-2-2023-02
25		https://link.springer.com/article/10.1007/s12564-021-09707-8
26		https://doi.org/10.1787/53f23881-en
27		https://gpseducation.oecd.org/CountryProfile?primaryCountry=PER&topic=PI&threshold=10
28		https://doi.org/10.59282/reincisol.V4(7)
29		https://www.uv.mx/rmipe/files/2016/08/estrategias-de-lectura.pdf
30		https://www.educalive.com/blog/lectura-activa
31		https://doi.org/10.18239/ocnos_2024.23.2.421

LA ESTRATEGIA DE LECTURA ACTIVA MEJORA LA COMPRENSIÓN LECTORA EN LOS ESTUDIANTES DE NIVEL PRIMARIA

ACTIVE READING STRATEGY IMPROVES READING OMPREHENSION IN PRIMARY SCHOOL STUDENTS

Trabajo de Investigación para optar al Grado Académico de Bachiller en Educación

Autores

Ronimald Rodney Romero Rocca

https://orcid.org/0009-0009-3342-2107

Eulalia Vásquez Abad

https://orcid.org/0009-0006-3075-5609

Asesor

Leo Steven Cruz Vásquez

https://orcid.org/0009-0009-4658-958X

Lima-Perú 2026

DEDICATORIA

Este trabajo es para agradecer a las personas que han sido mi apoyo: mi familia, que siempre me inspira; los maestros que nos enseñaron cómo ser buenos docentes de primaria; mi mamá, que me ayuda y me anima; mi esposa, que me da una mano con todo lo que necesito; y a Dios, por darme la vida y la fuerza para seguir adelante.

Ronimald Rodney Romero Rocca

Este trabajo se lo dedico a mi familia, por haber sido mi mayor fortaleza y apoyo incondicional. A mi madre, por su inagotable

sacrificio para brindarme las oportunidades que hoy aprovecho. A mis seres queridos, por sus palabras de aliento cuando las fuerzas flaqueaban y por celebrar conmigo cada pequeño avance. Gracias por creer en mí.

Eulalia Vásquez Abad

RESUMEN

La comprensión lectora es una de las competencias más importantes que desarrollan los estudiantes durante la educación primaria, ya que les permite comprender, interpretar y reflexionar sobre la información que encuentran en los diferentes textos. No obstante, diversas evaluaciones nacionales e internacionales, como PISA 2022, han mostrado que muchos estudiantes peruanos aún presentan dificultades para comprender lo que leen, lo que repercute en su rendimiento académico y en su capacidad para aprender de manera autónoma. Ante esta realidad, la presente monografía tiene como propósito analizar la lectura activa como una estrategia didáctica que contribuye a fortalecer la comprensión lector. A diferencia de una lectura pasiva, esta estrategia promueve que el estudiante participe de forma consciente durante todo el proceso lector mediante acciones como activar sus conocimientos previos, formular preguntas, identificar ideas principales, realizar inferencias, elaborar resúmenes y reflexionar sobre el contenido leído. Estas prácticas favorecen el desarrollo del pensamiento crítico, la autorregulación y el aprendizaje significativo. La revisión de diferentes investigaciones evidencia que la lectura activa mejora la comprensión de textos y fortalece habilidades cognitivas, comunicativas y sociales que resultan esenciales para el aprendizaje en todas las áreas del currículo. Asimismo, permite que los estudiantes asuman un papel más autónomo y participativo en la construcción de sus conocimientos. En conclusión, promover la lectura activa desde los primeros años de escolaridad representan una oportunidad para formar lectores críticos, reflexivos y capaces de aprender durante toda la vida, convirtiéndose en una estrategia fundamental para mejorar la calidad de la educación.

Palabras clave: lectura activa; comprensión lectora; estrategias didácticas; educación primaria; aprendizaje significativo.

ABSTRACT

Reading comprehension is one of the most important skills developed during primary education, as it enables students to understand, interpret, and reflect on the information presented in different types of texts. However, national and international assessments, such as PISA 2022, show that many Peruvian students still face difficulties in understanding what they read, which negatively affects their academic performance and their ability to learn independently. This monograph aims to analyze active reading as a teaching strategy that strengthens reading comprehension. Unlike passive reading, active reading encourages students to participate consciously throughout the reading process by activating prior knowledge, asking questions, identifying main ideas, making inferences, summarizing information, and reflecting on the content. These practices promote critical thinking, self-regulation, and meaningful learning. The literature reviewed shows that active reading improves text comprehension while fostering cognitive, communicative, and social skills that are essential for learning across all areas of the curriculum. In addition, it helps students become more autonomous and actively engaged in constructing their own knowledge. In conclusion, promoting active reading from the early years of primary education provides an effective opportunity to develop critical, reflective, and independent readers who are capable of lifelong learning. Therefore, active reading should be considered a key teaching strategy for improving both reading comprehension and the overall quality of education.

Keywords: active reading; reading comprehension; teaching strategies; primary education; meaningful learning.

ÍNDICE

DEDICATORIA iii RESUMEN iv ABSTRACT v INTRODUCCION 7 CAPÍTULO I: COMPRENSIÓN LECTORA 10 1.1. Definición de la comprensión lectora 10 1.2. Beneficios de la comprensión lectora 13 1.3. Importancia de la comprensión lectora 15 1.4. Clases/tipos de comprensión de lectora 16 1.4.1. Comprensión literal o descriptiva 16 1.4.2. Comprensión inferencial o interpretativa 17 1.4.3. Comprensión crítica o valorativa 18 1.5. Estrategias de comprensión de lectora 19 1.5.1. Estrategias

cognitivas 20 1.5.2. Estrategias metacognitivas 20 1.5.3. Programas instruccionales validados 20 CAPÍTULO II: LECTURA ACTIVA Y SU RELACIÓN CON LA COMPRENSIÓN LECTORA 22 2.1. Definición de la lectura activa 22 2.2. Beneficios de la lectura activa 22 2.3. Aplicación educativa de la lectura activa 24 2.4. Relación de la comprensión lectora y la estrategia lectura activa 26 CONCLUSIONES 30 REFERENCIAS 31

INTRODUCCION

La competencia de la comprensión lectora es la habilidad de entender e interpretar textos; es un proceso cognitivo transversal y fundamental que resulta indispensable en todos los espacios académicos. En la educación primaria, se constituye como el eje central para la adquisición de nuevos aprendizajes. La lectura, en la etapa escolar, trasciende la simple decodificación mecánica de signos y palabras; es la capacidad intrínseca de aprender a desarrollar el pensamiento crítico y consolidar una personalidad autónoma. Según el enfoque curricular del Ministerio de Educación (Minedu, 2023a), esta competencia permite al estudiante identificar información relevante, realizar inferencias validas y elaborar juicios críticos sobre los textos en su lengua materna. Sin embargo, la realidad educativa presenta desafíos significativos.

De acuerdo con el informe PISA 2022 (Minedu, 2023b), los estudiantes de la región, específicamente del Perú, enfrentan serias dificultades para identificar ideas principales e interpretar contenidos de complejidad media. Las cifras de dicha evaluación han revelado que apenas el 50 % de los estudiantes peruanos logró alcanzar el nivel básico de competencia (Nivel 2) en lectura, un porcentaje alarmante frente al 74 % que, en promedio, alcanzaron los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). Esto significa que, estadísticamente, el 50 % de los adolescentes de 15 años presenta una incapacidad notoria para reconocer la información más relevante de un texto y reflexionar sobre ella. Si esta deficiencia no se corrige durante los primeros años de escolaridad, se convierte en una constante que afecta directamente el rendimiento académico global y el futuro desarrollo profesional de los alumnos.

Frente a este panorama, es imperativo establecer una enseñanza suficientemente planificada y de carácter integral que refuerce los niveles analíticos de la comprensión lectora. A pesar de que la mitad de los estudiantes logra identificar datos explícitos, existe una incapacidad para emitir juicios de valor debidamente justificados. Por ello, resulta fundamental la aplicación de estrategias metacognitivas que permitan al alumno regular su propio aprendizaje, convirtiéndolo en un actor participativo que dialoga conscientemente con el texto. La implementación de la lectura activa, mediante el subrayado consciente, la formulación de preguntas y el uso de organizadores visuales, promueve la consolidación del conocimiento en la memoria a largo plazo y establece las bases pedagógicas para formar lectores críticos e independientes.

La lectura constituye una de las herramientas más importantes para el desarrollo integral del ser humano. Desde los primeros años de escolaridad, los niños comienzan a descubrir el mundo a través de los textos, construyendo conocimientos, fortaleciendo su imaginación y desarrollando habilidades que les permitirán desenvolverse con éxito en diferentes contextos de la vida. Leer no significa únicamente reconocer palabras o pronunciarlas correctamente; implica comprender ideas, establecer relaciones entre la información, reflexionar sobre los mensajes que transmite el autor y construir nuevos significados a partir de las propias experiencias. Por ello, formar lectores competentes representa uno de los mayores desafíos de la educación actual.

En la práctica educativa, varios docentes han evidenciado que muchos alumnos logran leer con fluidez, pero presentan dificultades cuando deben explicar lo que han leído, identificar las ideas principales, realizar inferencias o expresar una opinión fundamentada sobre un texto. Esta situación no solo repercute en el área de Comunicación, sino también en el aprendizaje de las demás áreas curriculares, ya que la comprensión lectora constituye la base para resolver problemas matemáticos, interpretar experimentos científicos, analizar hechos históricos o comprender instrucciones. En consecuencia, cuando un escolar presenta limitaciones en esta competencia, su desempeño académico se ve afectado de manera progresiva.

Esta problemática cobra mayor importancia en el contexto peruano, donde las evaluaciones nacionales e internacionales

continúan evidenciando la necesidad de fortalecer las competencias lectoras desde los primeros grados de educación primaria. Aunque en los últimos años se han implementados diversas políticas educativas orientadas a mejorar los aprendizajes, persisten brechas significativas entre estudiantes de distintos contextos sociales, económicos y geográficos. Esta realidad exige que las instituciones educativas desarrollen estrategias pedagógicas innovadoras que respondan a las necesidades de los estudiantes y promuevan aprendizajes realmente significativos.

3 Dentro de este escenario, la lectura activa surge como una alternativa metodológica que permite transformar la manera en que los estudiantes se relacionan con los textos. A diferencia de una lectura pasiva, donde el alumno únicamente recibe información, la lectura activa promueve una participación constante mediante acciones como anticipar el contenido, formular preguntas, identificar ideas relevantes, realizar anotaciones, elaborar organizadores gráficos, resumir y evaluar críticamente la información. Estas actividades favorecen un procesamiento más profundo del contenido y permiten que el aprendizaje sea más duradero y significativo.

La lectura activa fortalece el desarrollo de habilidades metacognitivas, ya que el estudiante aprende a supervisar su propio proceso de comprensión, identificar las dificultades que encuentran durante la lectura y aplicar estrategias para resolverlas. De esta manera, el niño deja de depender exclusivamente de la guía del docente y comienza a asumir un papel más autónomo en la construcción de sus aprendizajes. Este proceso favorece el desarrollo de la autorregulación, la capacidad, la capacidad de reflexión y el pensamiento crítico, que son competencias indispensables para afrontar los desafíos educativos y sociales del siglo XXI.

3 Por otra parte, el rol del docente adquiere una importancia fundamental en este proceso. No basta con proponer actividades de lectura; es necesario planificar experiencias que despiertan la curiosidad, motiven el interés por aprender y permitan que los estudiantes interactúen de manera significativa con diversos tipos de textos. El maestro se convierte así en un mediador del aprendizaje, capaz de orientar, acompañar y proporcionar estrategias que faciliten la comprensión y el desarrollo del hábito lector. Cuando estas estrategias se aplican de forma sistemática y considerando las características de los estudiantes, los resultados suelen reflejarse en una mejora progresiva de la comprensión lectora y del rendimiento académico.

1, 9 En este sentido, la presente monografía tiene como propósito analizar la relación existente entre la lectura activa y la comprensión lectora en estudiantes del nivel primario, sustentándose en investigaciones científicas recientes y en los aportes de diversos especialistas en el campo de la educación. Se busca evidenciar cómo la aplicación de estrategias de lectura activa favorece el desarrollo de procesos cognitivos y metacognitivos que permiten comprender, interpretar, analizar y valorar la información contenida en diferentes tipos de textos.

1 Finalmente, este trabajo se estructura en dos capítulos. El primero aborda los fundamentos teóricos relacionados con la comprensión lectora, incluyendo su definición, beneficios, importancia, niveles y principales estrategias para su desarrollo. El segundo capítulo analiza la lectura activa, sus características, beneficios, aplicaciones en el ámbito educativo y la relación que mantiene en el fortalecimiento de la comprensión lectora. A partir de esta revisión teórica, se presentan las conclusiones que sintetizan los principales aportes encontrados y se resalta la necesidad de promover practicas pedagógicas que formen lectores críticos, autónomos y capaces de aprender durante toda la vida.

CAPÍTULO I: COMPRENSIÓN LECTORA

1.1. Definición de la comprensión lectora

1, 2, 4 De acuerdo con Cerón-Cerón et al. (2020), la comprensión lectora constituye un proceso presente en todos los espacios académicos, razón por la cual adquiere una importancia significativa dentro de la formación escolar. La lectura y la comprensión, en conjunto, representan acciones esenciales para el desarrollo del aprendizaje, ya que permiten la adquisición de conocimientos y favorecen la construcción progresiva de saberes. En ese sentido, la comprensión lectora puede entenderse como una capacidad cognitiva fundamental sobre la cual se sustenta gran parte del aprendizaje en la educación primaria.

Primero, entendamos qué significa la “capacidad lectora”. La capacidad de lectura es la interpretación de significados a partir de constantes visuales, que pueden ser números, letras o figuras. La definición del término “leer” puede ayudarnos a entender

lo que se entiende por capacidad de lectura. En sus significados etimológicos, el término leer se refiere a "examinar y entender un texto escrito o impreso". Ahora bien, podemos utilizar la comprensión de leer para definir el significado de la habilidad de lectura.

Para comprender a cabalidad este proceso, resulta fundamental definir primero en que consiste la capacidad lectora. Esta aptitud se basa en la interpretación de significados a partir de estímulos visuales constantes ya sean letras, números o figuras. En esa misma línea, el sentido propio del término "leer" remite a la acción profunda de examinar y entender un texto escrito o impreso. Por lo tanto, la verdadera comprensión va mucho más allá de la simple capacidad visual para distinguir símbolos o agrupar palabras aisladas.

De hecho, en el contexto de educación primaria, consolidar esta competencia marca un punto de inflexión en el desarrollo cognitivo del niño. Durante esta etapa formativa, se produce una transición vital: los alumnos superan la fase inicial de aprender a leer, enfocada casi exclusivamente en la decodificación mecánica para empezar a leer para aprender. En este momento, la lectura se convierte en su principal vehículo para adquirir autonomía y asimilar conocimientos en todas las demás áreas curriculares.

Arias Quispe et al. (2024) explicaron que comprender lo que leemos significa interactuar con diferentes tipos de textos, rescatar la información útil y, sobre todo, descubrir aquello que no está escrito a simple vista. Desde una visión constructivista, el significado de una lectura no se encuentra empaquetado únicamente en las páginas, sino que nace cuando la mente del lector y el texto se encuentran. En este punto, el alumno asume un rol protagónico: aplica de manera consciente sus propias estrategias (predecir, hacer inferencias o parafrasear la información con sus palabras) y reflexiona profundamente sobre lo que acaba de aprender.

Solé (1992) señaló que comprender un texto requiere una participación activa del lector antes, durante y después de la lectura. Para ello, el estudiante pone en práctica diversas estrategias que le permiten anticipar información, monitorear su comprensión y, posteriormente, reflexionar sobre lo leído. Este proceso convierte la lectura en una experiencia de construcción de significado y no solo en una actividad de decodificación. En consecuencia, fortalece el aprendizaje autónomo y favorece el desarrollo de competencias que resultarán útiles a lo largo de su trayectoria académica y personal, algo que no debería pasarse por alto.

Desde el enfoque curricular peruano, el Minedu (2016) ha destacado que la comprensión lectora mantiene una estrecha relación con la competencia comunicativa "Lee diversos tipos de textos escritos en su lengua materna". Esta competencia permite que el estudiante identifique información relevante, establezca conclusiones, reflexione sobre el contenido y reconozca la intención comunicativa del autor. Además, favorece el uso de la lectura en diferentes situaciones de interacción y aprendizaje.

La comprensión lectora contribuye al desarrollo progresivo del razonamiento, ya que posibilita que los escolares interpreten los textos de acuerdo con su nivel de desarrollo cognitivo. A su vez, fortalece la autonomía personal y promueve una toma de decisiones informada, que son fundamentales dentro del proceso educativo (Acosta Chauca y Alvarado Calderon, 2024; OCDE, 2023).

En la actualidad, este proceso es reconocido como una competencia lectora que implica comprender, utilizar, reflexionar e interactuar con textos escritos. Esta capacidad favorece el desarrollo de habilidades como la inferencia, el análisis y la evaluación crítica de la información, en estrecha relación con los conocimientos previos del lector y los diversos contextos socioculturales en los que se produce la lectura. Por ello, leer supone construir significados sólidos y coherentes, establecer relaciones entre ideas y asumir una postura reflexiva frente a lo leído (Díaz Calle et al., 2024).

Igualmente, la comprensión lectora debe entenderse como un proceso dinámico y permanente de construcción de significados, en el cual el lector participa activamente al relacionar la información que ofrece el texto con sus conocimientos previos, sus experiencias personales y el contexto en el que se desarrolla la lectura. En otras palabras, comprender un texto no consiste solo en recordar datos o responder preguntas literales, sino en interpretar, analizar, establecer, relaciones entre ideas y otorgar sentido. Esta perspectiva permite reconocer que cada estudiante construye significados de manera particular, dado que la comprensión depende tanto de las características del texto como de las experiencias, intereses y capacidades cognitivas del lector.

En este sentido, Cerón-Cerón et al. (2020) señalaron que la comprensión lectora constituye uno de los procesos intelectuales más importantes dentro de la formación escolar, porque favorece el desarrollo de habilidades cognitivas indispensables para la adquisición de nuevos conocimientos. A medida que los estudiantes fortalecen esta competencia, desarrollan una mayor capacidad para organizar información, comparar ideas, formular explicaciones y resolver problemas en diferentes contextos educativos. Por ello, la comprensión lectora deja de ser una habilidad exclusiva del área de Comunicación para convertirse en un aprendizaje transversal que facilita el desarrollo de todas las áreas curriculares.

De esta perspectiva, el Minedu (2016) ha enfatizado que la competencia "Lee diversos tipos de textos escritos en su lengua materna" implica mucho más que comprender el contenido explícito de un texto. El estudiante debe ser capaz de obtener información, inferir significados, interpretar las intenciones comunicativas del autor, reflexionar sobre la forma y el contenido del texto y emitir opiniones fundamentadas. Estas capacidades permiten que la lectura se convierta en una herramienta para aprender de manera autónoma y participar críticamente en una sociedad donde la información circule constantemente a través de diferentes medios.

En esa misma línea, Villasmil et al. (2024) destacaron que la comprensión lectora representa una competencia compleja que integra procesos cognitivos, lingüístico y sociales. Los autores señalaron que el significado de un texto y el contexto sociocultural en el que ocurre la lectura son importantes. Desde esta perspectiva, comprender significa interpretar críticamente la información, reconocer diferentes puntos de vista y utilizar el conocimiento adquirido para tomar decisiones o resolver situaciones de la vida cotidiana.

Esta concepción coincide con los planteamientos de la OCDE (2023), que define la competencia lectora como la capacidad para comprender, utilizar, evaluar y reflexionar sobre textos escritos con el propósito de alcanzar objetivos personales, desarrollar el conocimiento y participar activamente en la sociedad. Esta definición amplia la visión tradicional de la lectura, ya que reconoce que comprender textos constituye una competencia indispensable para el aprendizaje permanente y para el ejercicio de una ciudadanía responsable.

Por otro lado, Valero Ancco et al. (2025) evidenciaron que los estudiantes que desarrollan niveles adecuados de comprensión lectora durante la educación primaria presentan mejores oportunidades para alcanzar un rendimiento académico satisfactorio en las diferentes áreas del currículo. Los autores señalaron que comprender textos favorece la resolución de problemas, el desarrollo del pensamiento crítico y la capacidad para establecer relaciones entre conocimientos, habilidades que resultan esenciales en la formación integral del estudiante.

Finalmente, puede afirmarse que la comprensión lectora constituye uno de los pilares fundamentales del aprendizaje escolar y del desarrollo personal. Un estudiante que comprende lo que lee no solo incrementa sus posibilidades de éxito académico, sino que también desarrolla habilidades para analizar información, argumentar sus ideas, tomar decisiones fundamentadas y aprender de manera autónoma durante toda su vida. Por esta razón, fortalecer la comprensión lectora desde los primeros años de escolaridad representa una responsabilidad compartida entre docentes, familias e instituciones educativas, quienes deben generar experiencias de lectura significativas que despierten el interés por aprender y contribuyan a la formación de ciudadanos críticos, reflexivos y comprometidos con su realidad.

1.2. Beneficios de la comprensión lectora

La comprensión lectora constituye una de las habilidades más valiosas que pueden desarrollarse durante la educación primaria. Sus beneficios se manifiestan en distintos ámbitos y la verdad es que sus efectos trascienden ampliamente el simple acto de leer. Desde el plano cognitivo, favorece el fortalecimiento de los procesos mentales involucrados en el aprendizaje, estimula la concentración sostenida y contribuye al desarrollo del razonamiento lógico y matemático. Cuando los estudiantes logran comprender lo que leen, suelen relacionar ideas con mayor facilidad y encontrar conexiones que, en ocasiones, no resultan evidentes a primera vista. Además, son capaces de transferir esos conocimientos a situaciones nuevas, algo que no debería pasarse por alto.

Por otro lado, dentro del ámbito académico, la comprensión lectora posee un carácter claramente transversal; es decir, influye de manera positiva en todas las áreas del currículo escolar. Tanto Matemática como Ciencia y Tecnología, así como las Ciencias Sociales, demandan que los estudiantes analicen información, interpreten consignas y comprendan diversos tipos de textos. En ese sentido, disponer de una adecuada comprensión lectora facilita el aprendizaje y mejora el desempeño escolar en general. Como se podría esperar, esta competencia se convierte en una herramienta fundamental para afrontar con éxito desafíos académicos cada vez más complejos. Al respecto, Valero-Ancco et al. (2025), en un estudio comparativo realizado con estudiantes bilingües de lengua quechua y estudiantes monolingües de educación primaria en el Perú, evidenciaron que el nivel de comprensión lectora influye significativamente en las posibilidades de alcanzar un mejor rendimiento académico y avanzar satisfactoriamente hacia niveles superiores de formación.

Así también, los beneficios se valen en lo social y emocional. A través de la lectura, los alumnos entienden mejor la experiencia, los pensamientos y los sentimientos de otras personas. Poco a poco van reconociendo las emociones, interpretando actitudes y entendiendo las posiciones opuestas a partir de situaciones creadas en los textos. Asimismo, esto fortalece la inteligencia emocional y académica, brindando relaciones más positivas en el entorno escolar.

De igual forma, un beneficio fundamental es el desarrollo de la autonomía. Los estudiantes que comprenden bien lo que leen se vuelven mucho más independientes al momento de realizar sus actividades, ya que confían en su propia capacidad para procesar la información y sienten mayor seguridad al enfrentar nuevos retos educativos. Esta confianza despierta en ellos una motivación genuina por seguir explorando, descubriendo y construyendo sus propios aprendizajes de manera constante.

Además de sus beneficios académicos, la lectura comprensiva favorece el crecimiento personal y social de los estudiantes; a través de los textos, los niños conocen distintas culturas, comprenden diversas formas de pensar y desarrollan actitudes de respeto, empatía y tolerancia frente a la diversidad. Villasmil et al. (2024) señalaron que la interacción entre el lector y el texto permite construir significados a partir de la realidad social y cultural de cada persona. En consecuencia, leer comprensivamente ayuda a formar estudiantes más sensibles y capaces de comprender diferentes perspectivas y de convivir de manera respetuosa con los demás.

7 Finalmente, la comprensión lectora contribuye al desarrollo del hábito lector y al gusto por la lectura. Cuando los estudiantes entienden lo que leen, experimentan una mayor satisfacción personal, sienten confianza en sus capacidades y muestran mayor interés por explorar nuevos textos. Esta motivación favorece la práctica constante de la lectura, creando un círculo virtuoso en el que leer con frecuencia mejora la comprensión y, al mismo tiempo, comprender mejor incrementa el deseo de seguir leyendo. Tal como señalaron Cerón-Cerón et al. (2020), fortalecer esta competencia desde los primeros años de escolaridad constituye una inversión educativa a largo plazo, ya que proporciona a los estudiantes las herramientas necesarias para enfrentar con éxito los retos académicos, personales y profesionales que encontraran a lo largo de su vida,

1 1.3. Importancia de la comprensión lectora

La comprensión lectora es una habilidad fundamental para el aprendizaje de los estudiantes. Gracias a ella, los niños entienden, analizan e interpretan la información de los textos. Además, el desarrollo de esta capacidad desde los primeros años de escuela ayuda a lograr un mejor desempeño académico en el futuro. Diversos estudios han señalado que las dificultades de comprensión lectora en la educación primaria pueden mantenerse en etapas posteriores y afectar tanto el rendimiento académico como las oportunidades de desarrollo profesional.

5 De acuerdo con el informe latinoamericano de la evaluación internacional PISA 2022 (OCDE, 2023), un estudiante peruano obtuvo un puntaje promedio en lectura de 408 puntos, cifra que se encuentra significativamente por debajo de los 476 puntos que en promedio lograron los países de la OCDE. En términos porcentuales, apenas el 50 % de los alumnos peruanos logró alcanzar el nivel básico de competencia (Nivel 2), mientras que la media de los países de la OCDE fue de 74 %.

Esta realidad estadística significa que uno de cada dos estudiantes peruanos de 15 años presenta graves problemas para reconocer la idea principal de una lectura, localizar información útil y reflexionar sobre diversas situaciones planteadas en un texto de mediana dificultad. Las consecuencias son directas y perjudiciales para el alumno, puesto que, al no saber interpretar lo que lee, experimenta una constante frustración académica, ya que esta deficiencia le impide comprender desde un problema matemático hasta las instrucciones de un experimento de ciencias. A corto plazo, genera bajas calificaciones y desmotivación; a largo plazo, se traduce en una severa desventaja competitiva que limita sus posibilidades de acceder a la educación superior y de insertarse con éxito en el mundo laboral.

A nivel mundial, el Perú aún presenta resultados inferiores al promedio de los países evaluados por PISA. Sin embargo, según la OECD (2023), es uno de los que más ha mejorado su desempeño en comprensión lectora desde su incorporación a esta evaluación internacional, lo que evidencia avances significativos; aunque todavía persisten importantes desafíos para alcanzar niveles de aprendizaje más satisfactorios

1.4. Clases de comprensión de lectora

La comprensión lectora en el nivel primario se clasifica tradicionalmente en tres niveles que representan grados de complejidad analítica. Esta clasificación resulta de gran utilidad para diseñar evaluaciones e intervenciones pedagógicas bien ajustadas a la edad y al grado de desarrollo de cada niño.

1.4.1. Comprensión literal o descriptiva

La comprensión literal constituye el primer nivel del proceso lector; se configura como una capacidad básica e indispensable que se debe fomentar en todos los estudiantes. Trabajar rigurosamente este nivel es lo que permite que los alumnos puedan

extrapolar sus aprendizajes hacia procesos mentales más complejos, sirviendo de base absoluta para alcanzar una comprensión óptima. En esta etapa inicial, el objetivo central es que el lector entienda e identifique todo aquello que el autor menciona de forma explícita en el texto, sin que requiera de interpretaciones adicionales. Por ello, el maestro tiene la labor fundamental de estimular a sus alumnos para lograr acciones concretas:

· Identificar detalles específicos y precisar con exactitud el espacio, el tiempo y los personajes involucrados en la lectura.

· Secuenciar de manera ordenada los sucesos y los hechos narrados.

· Captar el significado real de las oraciones y recordar pasajes de texto con facilidad.

· Encontrar el sentido correcto de aquellas palabras que tienen múltiples significados dentro del contexto.

· Identificar sinónimos, antónimos y palabras homófonas; además, reconocer y darle significado a prefijos y sufijos de uso habitual.

Mediante este tipo de estimulación, el docente puede comprobar empíricamente si el estudiante es capaz de expresar lo que ha leído utilizando un vocabulario propio y diferente (Atoc Calva, 2007). De lograrlo, al alumno le resultará mucho más natural desarrollar el siguiente nivel de comprensión. Para facilitar el análisis en el aula, se recomienda formular preguntas guía sencillas y directas: ¿Qué? ¿Quién es? ¿Dónde? ¿Con quién? ¿Cómo se llama? Los alumnos que logran dominar la extracción de esta información explícita suelen mostrar un mejor rendimiento general.

15 Según Guillen Lecca (2023), al analizar a un grupo de estudiantes de educación básica en Trujillo, mediante un estudio cuantitativo y correlacional, se demostró que existe una correlación estadística directa y mediana entre el dominio de la comprensión lectora literal y el rendimiento académico general en el área de Comunicación. En otras palabras, si no se asegura primero esta base descriptiva, el desempeño escolar del niño se estanca irremediablemente.

1.4.2. Comprensión inferencial o interpretativa

1 Sobre la base de la comprensión literal, el estudiante desarrolla la comprensión inferencial, que es considerada un nivel más avanzado y retador dentro del proceso lector. En esta etapa, el estudiante no solo comprende la información expresada de manera directa, sino que también es capaz de deducir ideas, relaciones o significados que no se encuentran explícitamente escritos en el texto. Para ello, debe relacionar la información leída con sus conocimientos previos, identificar indicios relevantes y construir conclusiones propias.

Para lograr que el lector interprete, necesita conectar activamente lo que está leyendo con sus propios conocimientos previos, buscar indicios clave escondidos entre las líneas y, a partir de ahí, construir sus propias conclusiones. Este es el momento exacto en que el niño empieza a interpretar las verdaderas causas de un evento o se atreve a anticipar las posibles consecuencias de una situación narrada en la historia.

Medina Jiménez y González Di Pierro (2021) explicaron que realizar este tipo de deducciones requiere un esfuerzo cognitivo y un procesamiento mental tan profundo y complejo que muchísimos estudiantes logran ejecutarlo de manera autónoma. El lector debe completar los vacíos del texto mediante el ejercicio reflexivo de su propio pensamiento.

Minedu (2006) indicó que precisamente por esto resulta urgente que los docentes asuman un rol protagónico y promuevan estrategias pedagógicas guiadas para fortalecer esta habilidad en el aula. En tal sentido, se debe enseñar pacientemente a los niños a:

· Predecir posibles resultados frente a una situación y deducir las enseñanzas o mensajes implícitos.

· Proponer títulos alternativos, sumamente creativos para la historia, y plantear ideas sobre el contenido global.

· Recomponer un texto variando hechos, lugares o personajes, e inferir el significado de palabras desconocidas, apoyándose exclusivamente en el contexto.

· Deducir el tema central de la obra, elaborar resúmenes coherentes, prever un final completamente diferente e interpretar el uso de un lenguaje figurativo.

· Inferir secuencias lógicas y organizar toda esta nueva red de información estructurándola en organizadores gráficos.

En nuestra planificación diaria, debemos recordar una regla importante en la enseñanza de la lectura. Si intentamos trabajar la comprensión inferencial partiendo de una base literal pobre y vacía, lo más probable es que el resultado analítico sea deficiente. Para evitar caer en este error y guiar a los alumnos paso a paso, las pistas ideales para llamar la atención del pensamiento profundo en clase consisten en formular preguntas reflexivas: ¿Qué pasaría? ¿Qué significa? ¿Por qué crees que...? ¿Qué semejanzas y diferencias encuentras? ¿A qué se refiere el autor cuando...? ¿Cuál es el motivo? ¿Qué conclusiones sacarías? (Minedu, 2006).

1.4.3. Comprensión crítica o valorativa

El desarrollo de esta capacidad favorece la formación de lectores más reflexivos y analíticos, capaces de examinar la información con criterio y emitir juicios fundamentados. Su importancia adquiere relevancia en el contexto actual, que está caracterizado por el acceso permanente a información proveniente de diversos medios y entornos digitales. Estas investigaciones han demostrado que las actividades de discusión en grupo sobre un tema, a partir de distintas fuentes, refuerzan la lectura con un alto grado de crítica y conciencia. Flores Mejía (2024) señaló que la implementación de estas tácticas propicia el cambio de una comprensión básica a una más sólida, crítica y justificada en el aula.

A pesar de que un alto porcentaje de alumnos alcanza logros satisfactorios en la comprensión de primer nivel, se ha señalado en diversos estudios que estos alumnos siguen presentando notorias dificultades en los niveles inferencial y crítico. Esta situación limita su capacidad para interpretar información implícita, establecer relaciones entre ideas y emitir juicios sustentados sobre los textos que leen. Tales dificultades suelen originarse en las primeras etapas de la escolaridad, especialmente cuando no se implementan estrategias pedagógicas adecuadas que favorezcan el desarrollo progresivo de habilidades lectoras de mayor complejidad.

Para que los estudiantes se atrevan a elaborar y defender argumentos sobre lo que leen, es imprescindible que los docentes construyan un clima de respeto, democrático y altamente dialogante en el aula. Por consiguiente, según Gómez Palomino (2011), debemos enseñarles a:

· Juzgar de manera sustentada el contenido de una lectura y distinguir con claridad cuando se les presenta un hecho objetivo y cuando es una opinión.

· Captar los sentidos implícitos más profundos y juzgar la moralidad o la intención detrás de la actuación de los personajes.

· Analizar la verdadera intención comunicativa del autor y emitir un juicio crítico frente a lo narrado o la estructura misma del texto.

Desarrollar esta capacidad es importante hoy en día, sobre todo cuando los niños están expuestos a tanta información digital. Flores Mejía (2024) destacó que debatir en grupo empleando diversas fuentes ayuda muchísimo a consolidar el espíritu analítico. Las preguntas clave para reforzar este pensamiento crítico son: ¿Qué opinas? ¿Qué hubieras hecho tú en su lugar? ¿Cómo clasificarías esa actitud? ¿Qué te parece?

1.5. Estrategias de comprensión de lectora

Las estrategias de comprensión de los textos que usan los niños son procedimientos conscientes, intencionales y regulados de forma automática, que utilizan para facilitar la comprensión del mismo. En educación primaria, estas estrategias deben ser aplicadas de manera clara y ordenada, siguiendo un patrón claro, adaptándose al nivel intelectual y lingüístico de los estudiantes.

1.5.1. Estrategias cognitivas

Las estrategias cognitivas constituyen un conjunto de procedimientos que permiten al estudiante procesar, organizar y comprender la información durante la lectura. Dentro de la lectura activa, estas estrategias incluyen acciones como identificar ideas principales, elaborar resúmenes, establecer relaciones entre conceptos y formular preguntas sobre el contenido leído. Su aplicación favorece una participación más consciente del estudiante en la construcción de significados y fortalece el desarrollo de la comprensión lectora.

La utilización de estrategias cognitivas es crucial en el ámbito de la educación primaria, ya que contribuyen a que el estudiante

logre una mayor interrelación con los textos. De tal forma, las estrategias cognitivas son procedimientos y habilidades relacionadas con la atención, el procesamiento y la aplicación de la información, que refuerzan directamente la comprensión lectora (García Puse, 2023). A partir de esta postulación, la lectura activa utiliza, de forma sistematizada, estrategias de comprensión de texto en diferentes niveles.

1.5.2. Estrategias metacognitivas

A diferencia de las estrategias cognitivas, las estrategias metacognitivas tienen como objetivo el control consciente de los actos mentales que se dirigen hacia el aprendizaje. El autor puede utilizar una o varias estrategias metacognitivas para planificar, supervisar y evaluar su proceso lector. El uso de estrategias metacognitivas permite que el alumno identifique y sepa qué hacer.

La lectura activa utiliza estrategias metacognitivas por medio de las cuales el estudiante reflexiona antes, durante y después de la lectura de un texto. Según Collaguazo Cacay et al. (2024), la estrategia "lectura con finalidad" favorece el potencial lector, ya que facilita el análisis y reflexión crítica que se produce antes de leer y la definición previa de la finalidad de la lectura. Esto último posibilita que el alumnado logre una participación más activa frente al texto y fomenta el mejoramiento progresivo de los niveles de comprensión.

1.5.3. Programas instruccionales validados

Son propuestas didácticas estructuradas que han demostrado su eficacia; suelen incorporar estrategias específicas de enseñanza, actividades organizadas y procedimientos de evaluación para fortalecer la competencia en la comprensión lectora. La aplicación de programas centrados en la lectura activa ha dado resultados positivos a estudiantes de educación primaria, porque fomentan la interacción constante del alumno con el texto y el desarrollo progresivo de las habilidades lectoras.

Según Marín González (2012), quien hizo un análisis sobre la competencia lectora de los alumnos de secundaria en Quimbaya, luego de la aplicación de dicho programa, se lograron importantes mejoras en la comprensión lectora, ya que estos suelen combinar métodos de enseñanza específicos, actividades bien organizadas y formas claras de evaluar el progreso para fortalecer la capacidad de comprensión de textos.

La aplicación de programas enfocados en la lectura activa ha generado resultados contundentes, pues los estudiantes no solo mejoraron sus puntajes en las pruebas de comprensión, sino que mostraron una mayor capacidad para extraer ideas principales y realizar inferencias sobre lo que leían. La clave del éxito en este análisis fue que las actividades no se limitaron a ejercicios de leer y responder, sino que involucraron constantemente la reflexión, el debate y la participación activa del alumno frente a diversos tipos de textos. Esto nos muestra que, cuando la enseñanza está bien organizada y se aleja de la lectura pasiva, cualquier grupo de estudiantes puede alcanzar niveles de comprensión más profundos y sólidos.

CAPÍTULO II: LECTURA ACTIVA Y SU RELACIÓN CON LA COMPRENSIÓN LECTORA

2.1. **Definición de la lectura activa**

La lectura activa es el proceso donde el lector produce la construcción del significado, a partir de una participación consciente, crítica y constante. Por ello, el lector se convierte en un sujeto de acción, en lugar de solo un receptor pasivo: interroga, anota, integra ideas, anticipa contenido, infiere, comprueba su comprensión y reflexiona. En ese sentido, se puede decir que el lector habla de forma activa con el autor de un texto.

En el nivel primario, el alumno y el docente pasan a ser protagonistas del proceso de enseñanza y aprendizaje gracias a la lectura activa. Esto facilita los procesos cognitivos y de orden, identifica ideas y establece relaciones metacognitivas, como planificar, monitorear y evaluar comprensión. Durante su intervención, los alumnos realizan las conexiones entre sus

conocimientos previos y los nuevos, construyen sus propias interpretaciones y reflexionan.

Al enseñar de forma explícita, las estrategias para leer y autorregularse en el momento en el que los alumnos leen mejorarán la comprensión y la autoeficacia (Olivares Iglesias et al., 2023). Esta práctica está en conformidad con los principios de la lectura activa; además, promueve la intervención consciente del lector antes, durante y después de la lectura. Como resultado, se logra que el escolar comprenda profundamente, analice, interprete y reflexione. En el nivel primario, leer activamente es esencial; asimismo, permitir que el alumno formule preguntas, subraye, haga resúmenes y compruebe su propia comprensión son todas acciones propias de un lector activo.

2.2. Beneficios de la lectura activa

La lectura activa en el nivel primario ofrece múltiples beneficios que no se limitan a ser una técnica pedagógica. Por un lado, transforma la relación del alumno con el texto escrito: se pasa de una actitud pasiva (limitada a recibir información) a una actitud activa que implica cuestionar, procesar la información y reflexionar. Esta transición de habilidades ocurre durante la niñez, porque la plasticidad cerebral propia de esta etapa permite consolidar el hábito que diferencia el "aprender a leer" del "leer para aprender".

Al respecto, Gutiérrez-Braojos y Salmerón Pérez (2012) afirmaron que el uso de estrategias autorreguladas durante la lectura promueve "un procesamiento profundo de la información, lo que facilita su integración en la estructura cognitiva del alumno y asegura una retención a largo plazo" (p. 185). Esto es esencial para que el estudiante mejore su comprensión lectora.

Al aplicar una estrategia de lectura activa, como subrayar ideas principales, hacer mapas conceptuales o debatir el texto, el cerebro del niño realiza un esfuerzo analítico mayor. Este esfuerzo metacognitivo es la "interacción" mencionada por Alvia Alonso y Borda Gutiérrez (2025), que es el puente que transfiere la información desde la memoria de trabajo (temporal) hacia la memoria a largo plazo (semántica), asegurando que el aprendizaje trascienda el simple objetivo de aprobar un examen.

La lectura activa facilita la selección subjetiva y el procesamiento activo de la información. Se entiende por selección subjetiva la elección consciente de aquellas partes del texto que resultan significativas para el lector. Los ejemplos concretos de esta práctica son el subrayado consciente, la elaboración de esquemas o la toma de apuntes propios. Al realizar estas acciones, el cerebro activa con mayor intensidad la información relevante, por lo que la interacción del lector con el contenido se vuelve más profunda y, en consecuencia, se logra una mejor comprensión. Este procesamiento activo convierte al niño en un gestor de su propio aprendizaje.

La lectura activa desarrolla el pensamiento crítico más allá de la simple memorización. En un mundo saturado de información y discursos poco fiables, leer con distancia crítica y no asumir como verdad todo lo que se lee resulta vital. La comprensión lectora sitúa a la persona en un ejercicio de cuestionamiento de su entorno (Soler, 2024). Según este autor, el alumno de primaria es capaz de identificar la intención del escritor y distinguir hechos de opiniones cuando practica la lectura activa. Así, la lectura se convierte en una herramienta a través de la cual el niño se empodera intelectualmente: deja de ser un receptor obediente y comienza a evaluar las ideas, lo que eleva notablemente su nivel de comprensión.

Este proceso fomenta de manera natural la autonomía y la autorregulación del aprendizaje. Un lector activo es aquel que sabe cuándo se ha perdido en la lectura y dispone de herramientas para retomar el hilo. Torrijos-Muelas et al. (2024) destacó la existencia de una correlación positiva entre la exposición a lecturas que demandan un alto compromiso y la mejora de las habilidades metacognitivas. El autor explicó que el estudiante habituado a este ritmo aprende a monitorear su propia comprensión, ajustando su velocidad o releyendo fragmentos según sea necesario. Esta referencia demuestra que la lectura activa no solo enseña contenidos, sino que enseña al niño a ser el arquitecto de su propio proceso de aprendizaje, competencia directamente vinculada con una comprensión lectora más eficaz.

2.3. Aplicación educativa de la lectura activa

En el transcurso de los últimos años, se considera que un porcentaje significativo de alumnos de nivel primario accede a los niveles superiores sin haber logrado la comprensión lectora. En este contexto, se presenta como una estrategia muy viable la denominada "lectura activa". Esta contribuye a que los estudiantes dejen de ser pasivos ante el texto. A partir de acciones como subrayar, hacer preguntas y elaborar un resumen mental, comienzan a interactuar con ella. Para ejecutar una propuesta concreta, la práctica pedagógica debe poseer los siguientes pilares:

· Estrategias de implementación en el aula: Para empezar, aplicar la lectura activa en el aula no significa "leer más rápido" ni

"leer todo el día"; la cuestión se relaciona más con el diseño de actividades concretas que ayuden a los estudiantes a involucrarse con el texto. Según Punina-Caiza et al. (2025), las estrategias metodológicas se emplean como herramientas que deben utilizar los docentes para mejorar la lectura en el nivel primaria. Esta idea es importante porque pone el foco en el rol del docente como facilitador. En vez de solo mandar a leer y ya, el profesor propone dinámicas como la lectura en voz alta, el trabajo en pares y la lectura guiada, que tienen "un impacto positivo significativo".

· Aprendizaje colaborativo: El componente grupal es clave en primaria, porque leer juntos, comentar lo entendido y ayudarse entre compañeros genera otro tipo de motivación. Tovar Huamancayo et al. (2024) afirmaron que el aprendizaje colaborativo mejora la competencia de lectura por medio de la interacción entre los estudiantes. Los autores demostraron con datos que, en una experiencia con estudiantes de cuarto grado, la comprensión pasó del 28 % al 92 % después de aplicar este enfoque. Para una escuela de Ventanilla-Callao esa mejora fue enorme, dado que evidenció que, cuando los niños conversan sobre lo leído, la comprensión se dispara.

· Herramientas tecnológicas: Muchos todavía creen que la tecnología y la lectura son enemigas, pero los estudios recientes han mostrado otra cara. En primaria, usar plataformas digitales, aplicaciones de lectura o audiolibros puede ser un gran aliado. Delgado Rivera (2025) sostuvo que "implementar un aula digitalizada facilita el proceso educativo de los estudiantes y potencia el desarrollo de competencias lectoras a través de la interacción con herramientas tecnológicas" (p. 76). Entonces, no se trata de reemplazar el libro impreso, sino de aprovechar los recursos tecnológicos para hacer la lectura más atractiva y variada, sobre todo para los niños que se distraen con facilidad.

· Autonomía y autorregulación del aprendizaje: Otro pilar importante es enseñar a los chicos a tomar las riendas de su propia lectura. Un niño sabe cuándo volver a leer un párrafo o cuándo preguntarse sobre lo que no entendió; de este modo, está desarrollando autonomía. Hacia esto apunta el concepto de autorregulación. Aunque hay múltiples autores que lo trabajan, cabe recordar que, como señala la literatura de referencia, la autonomía es la capacidad de decidir por uno mismo, de forma independiente, sin coerción ni influencia externa. Aunque esta definición no pertenece a un único autor, resume bien el espíritu de lo que debería buscarse en el aula. Un niño autónomo frente a la lectura es el que, con el tiempo, ya no necesita que el profesor le diga "ahora relee", sino que por sí mismo lee, identifica sus errores y corrige su comprensión.

· Fomento de la curiosidad intelectual: El motor principal es la curiosidad. Si un estudiante de primaria siente genuinas ganas de saber qué pasa en la historia o por qué un dato es así, la lectura se vuelve un placer y no una obligación. Capilla Correas (2020) planteó una propuesta muy concreta, ya que expresó que la animación a la lectura, desarrollada en diferentes sesiones que emplean diversas estrategias, fomenta el hábito lector. Esto es clave porque demuestra que despertar la curiosidad no se hace con un solo libro obligatorio, sino ofreciendo diversidad de temas y dejando que los niños elijan según sus gustos.

La implementación de la lectura activa en el aula de niños de primaria requiere la articulación de métodos y herramientas metodológicas específicas que promuevan la participación consciente del niño con los textos que lee, adaptadas a su nivel cognitivo, intelectual y emocional.

2.4. Relación de la comprensión lectora y la estrategia lectura activa

La lectura activa es clave para entender lo que leemos. No es solo pasar la vista por las palabras, sino construir el significado de lo que el texto nos dice. Esta forma de leer nos ayuda a aprender mejor y a recordar más. ¿Por qué la lectura activa es tan importante para entender lo que leemos? Porque leer no es como guardar información en una computadora. Al contrario, es un proceso donde vamos creando el significado de lo que leemos, usando lo que ya sabemos y lo que el texto nos enseña.

Valero Ancco et al. (2024) señalaron que los estudiantes que no aprendieron a leer activamente en primaria y secundaria tienen problemas para entender textos académicos. Esto significa que, si no se aprenden estas estrategias al principio, es muy difícil corregir esos problemas después.

Primero, expresa que la lectura activa es necesaria porque se apoya con lo que ya sabemos, esto genera un mayor conocimiento sobre el tema del texto. Es decir, si no usamos nuestros conocimientos previos, el texto se ve como un montón de palabras sueltas. Por ejemplo, Habók y Magyar (2018) demostraron que usar estrategias de lectura activa está relacionado directamente con cuánto entendemos y con nuestro aprendizaje.

Segundo, la lectura activa ayuda a desarrollar la metacognición lectora. Esto significa que el lector activo no solo lee, sino que también piensa en cómo está leyendo. Se da cuenta si está entendiendo o no; si se pierde, busca cómo corregirlo. Küçükoğlu (2013) sostuvo que enseñar estrategias de lectura mejora la comprensión, porque convierte al lector en alguien que maneja su propio proceso de pensamiento. En primaria, esto será visto como un apoyo para que los niños sean más independientes al momento de leer.

Tercero, la lectura activa nos hace procesar la información de forma más profunda. Las estrategias como resumir, explicar con nuestras propias palabras o hacer preguntas nos obligan a reformular el contenido. Esto ayuda a recordar la información por más tiempo. (Oo et al., 2021) mostraron que enseñar a leer de forma recíproca (una manera de lectura activa) mejora mucho la comprensión. Esto pasa porque obliga al estudiante a entender el texto en varios niveles: lo que dice directamente, lo que podemos deducir y lo que podemos evaluar.

Cuarto, la lectura activa aumenta la motivación y el gusto por leer. Arias Quispe et al. (2024) vieron que el programa "Lectura por placer", que usa estrategias activas, hizo que los niños peruanos de primaria quisieran leer más. Cuando un infante interactúa con el texto, descubre que leer no es una obligación, sino algo interesante, por lo que siguen leyendo y mejoran su comprensión.

Quinto, la lectura activa permite usar estas habilidades en otras materias. Valentín Melgarejo et al. (2026) expresaron que la lectura activa no solo mejora la comprensión lectora, sino que ayuda en todo el aprendizaje escolar. Por ejemplo, un niño que aprende a resumir y a hacer preguntas al leer un cuento, usará esas mismas habilidades para entender un problema de matemáticas o un texto de ciencias.

Finalmente, la lectura activa es fundamental para el desarrollo de la comprensión lectora, puesto que los estudiantes, al interactuar constantemente con el texto, comprenden no solo lo que quiere expresar el autor, sino también el tema, la idea principal, el objetivo, etc. Con todo ello, el estudiante adquiere cualidades (literal, inferencial y crítica) desde su postura, a fin de que el ser humano desarrolle un pensamiento autónomo.

1

La relación entre la comprensión lectora y la lectura activa también puede observarse en el desarrollo gradual de la autonomía del estudiante frente a los procesos de aprendizaje. Cuando un niño participa activamente durante la lectura, deja de aprender exclusivamente de las explicaciones del docente y comienza a construir sus propios conocimientos mediante la interacción con el texto. Esta participación implica detenerse para reflexionar, establecer conexiones con experiencias previas, formular hipótesis, confirmar o modificar sus ideas iniciales y evaluar constantemente si realmente está comprendiendo lo que lee. De esta manera, el estudiante asume un papel protagónico en su aprendizaje y desarrolla habilidades que podrá aplicar en diferentes situaciones académicas y personales.

En este sentido, Olivares Iglesias et al. (2023) destacaron que la enseñanza explícita de estrategias de lectura favorece no solo la comprensión de los textos, sino también el desarrollo de la autorregulación y la percepción de autoeficacia del estudiante. Cuando los niños aprenden a planificar su lectura, supervisar su comprensión y evaluar los resultados obtenidos, adquieren mayor confianza en sus propias capacidades.

Esta seguridad influye positivamente en su disposición para enfrentar nuevos retos académicos, ya que comprenden que las dificultades se superan mediante el uso consciente de estrategias adecuadas. La lectura activa favorece la construcción de aprendizajes significativos, porque permite integrar los nuevos conocimientos con aquellos que el estudiante ya posee,

Habók y Magyar (2018) señalaron que las estrategias de lectura activa fortalecen el proceso de comprensión al facilitar la organización de la información y establecer relaciones entre las ideas del texto y los conocimientos previos del lector. En consecuencia, el aprendizaje deja de basarse únicamente en la memorización de contenidos y pasa a convertirse en un proceso de comprensión profunda, donde cada nueva información encuentra sentido dentro de la estructura cognitiva del estudiante.

3

Otro aspecto importante es que la lectura activa fortalece el trabajo colaborativo dentro del aula. Cuando los estudiantes dialogan sobre un texto, intercambian opiniones, defienden sus puntos de vista y escuchan las interpretaciones de sus compañeros, enriquecen significativamente su comprensión. Muchas veces una idea que inicialmente parecía difícil de comprender adquiere mayor claridad gracias a la explicación de otro estudiante o el intercambio de diferentes perspectivas. Estas experiencias favorecen el desarrollo de habilidades comunicativas, las opiniones de los demás y la construcción colectiva del conocimiento, aspectos que forman parte de los enfoques pedagógicos promovidos por el Minedu.

Del mismo modo, la lectura activa responde a las demandas educativas del siglo XXI, donde ya no es suficiente que los estudiantes acumulen información, sino que sean capaces de analizarla, seleccionarla y utilizarla de manera responsable. En un contexto caracterizado por el acceso permanente a grandes cantidades de información digital, desarrollar la capacidad para interpretar críticamente los textos constituye una competencia indispensable. Villasmil et al. (2024) destacaron que la comprensión lectora implica construir significados considerando el contenido del texto y el contexto sociocultural del lector. Por ello, la lectura activa se convierte en una estrategia que prepara a los estudiantes para desenvolverse de manera critica frente a la información que reciben diariamente.

6

Finalmente, puede afirmarse que la comprensión lectora y la lectura activa mantienen una relación de complementariedad

permanente. Mientras la comprensión constituya el propósito fundamental del proceso lector, la lectura activa proporciona las estrategias necesarias para alcanzar dicho objetivo de manera consciente y significativa. Ambas favorecen el desarrollo del pensamiento crítico, la autonomía, la autorregulación y el aprendizaje permanente, competencias que actualmente representan uno de los principales retos de la educación.

Por todo ello, resulta indispensable que las instituciones educativas promuevan ambientes de aprendizaje donde la lectura deje de entenderse como una actividad obligatoria y se convierta en una experiencia que despierte la curiosidad, el análisis y el deseo de seguir aprendiendo. Solo así será posible formar estudiantes capaces de comprender la realidad que los rodea, participar responsablemente en la sociedad y continuar aprendiendo durante toda su vida.

CONCLUSIONES

1. Un alto porcentaje de alumnos del nivel primario que no logra una adecuada comprensión lectora tendrá dificultades para expresar sus ideas, no solo relacionadas con el texto, sino propias. Por ello, en la comprensión lectora, se requiere alumnos activos, es decir, que interactúen constantemente con el texto. Por ese motivo, es necesaria la implementación de diversas estrategias como la lectura activa, el subrayado, el resumen mental, los organizadores gráficos, entre otros. Todo esto inicia con la activación del conocimiento previo y el despliegue del metaconocimiento. Estos dos aspectos facilitan el seguimiento permanente de la comprensión; de esta manera, alcanzarían una lectura autónoma y activa frente a textos más complejos.

2. La lectura activa demuestra que comprender un texto va mucho más allá de leer palabras o recordar información. Cuando los estudiantes participan de manera consciente durante la lectura, hacen preguntas, relacionan lo que leen con sus experiencias, identifican las ideas más importantes y reflexionan sobre el contenido, el aprendizaje se vuelve más significativo y duradero. Este proceso les permite desarrollar la capacidad de pensar, analizar y expresar sus propias opiniones con seguridad. Además, fortalece la autonomía, ya que el estudiante aprende a reconocer sus dificultades y a utilizar estrategias para mejorar su comprensión lectora, sino que también forma niños más críticos, curiosos y comprometidos con su propio aprendizaje. En ese sentido, corresponde a los docentes generar experiencias de lectura motivadoras y participativas que conviertan la lectura en una oportunidad para descubrir, aprender y comprender el mundo que los rodea, favoreciendo así una formación integral que acompañara a los estudiantes a lo largo de toda su vida.

3. El empleo de la lectura activa en la comprensión de lectura favorece el aprendizaje y la captación de información; esto genera en los estudiantes motivación intrínseca y placer por la lectura. En otras palabras, promueven un descubrimiento personal que despierta el gusto por leer, cambiando el paradigma tradicional que establece la lectura como una obligación. De esta manera, el desarrollo activo que se realiza en el aula no solo mejora la eficacia cognitiva en la educación primaria, sino que también facilita la creación de bases afectivas que permiten la adquisición del hábito lector.

REFERENCIAS

Acosta Chauca, M. E. y Alvarado Calderon, O. N. (2024). *Comprensión lectora y el aprendizaje en el área de comunicación en estudiantes del IV ciclo de la Institución Educativa Pablo Patrón, del distrito de Lurigancho, 2022* [Tesis de segunda especialidad, Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle]. https://repositorio.une.edu.pe/handle/20.500.14039/11689

Alvia Alonso, K. J. y Borda Gutiérrez, R. I. (2025). *Estrategias de lectura y niveles de comprensión de textos escritos en educación primaria* [Tesis de licenciatura, Escuela de Educación Superior Pedagógica Privada Innova Teaching School]. https://hdl.handle.net/20.500.14360/228

Arias Quispe, S. S., Monroy-Correa, G. M., Huamán Cordero, J. A. y Ventura Dávila, J. O. (2024). Estrategias de lectura en estudiantes del nivel primaria. *Revista InveCom* , *5* (3). https://doi.org/10.5281/zenodo.14559857

Ashford, R. (2024). The role of interactive reading strategies in enhancing reading comprehension of lower primary students. *Research and Advances in Education* , *3* (12), 46–53. https://www.paradigmpress.org/rae/article/view/1465

Atoc Calva, P. (2017). *Recursos para para formular preguntas: literales, inferenciales y críticas* . Orientación Andújar. https://www.orientacionandujar.es/2017/03/14/recursos-formular-preguntas-literales-inferenciales-criticas/

Capilla Correas, S. (2020). *La animación a la lectura: una propuesta para desarrollar la curiosidad por leer en tercero de Educación Primaria* [Trabajo de fin de grado, Universidad Zaragoza]. https://zaguan.unizar.es/record/95285#

Cerón-Cerón, M. P., Chalacán-Eraso, J. R. y Rosero-Palacios, J. E. (2020). Fortalecimiento de la comprensión lectora con estudiantes de grado quinto. *Revista UNIMAR* , *38* (2), 201-217. https://doi.org/10.31948/Rev.unimar/unimar38-2-art8

Chura Condori, R. M., Valero Ancco, V. N. y Calderón Quino, K. M. (2022). Siete niveles lingüísticos como estrategia para mejorar la comprensión lectora. *Comuni@cción: Revista de Investigación en Comunicación y Desarrollo* , *13* (1), 1-9. https://doi.org/10.33595/2226-1478.13.1.590

Collaguazo Cacay, Y. N., Casco Guamán, P. D. y Ledesma García, E. M. (2024). Estrategias metacognitivas para el desarrollo de la comprensión lectora. *Revista U-Mores* , *3* (3). https://doi.org/10.35290/ru.v3n3.2024.1314

Delgado Rivera, J. P. (2025). Las tecnologías una herramienta que facilita la comprensión lectora en estudiantes de básica primaria. *Punto Educativo* , 715-730. https://revistas.up.ac.pa/index.php/punto_educativo/article/view/8176

Díaz Calle, Z., Noria Aliaga, V. M. y Buendía Molina, M. A. (2024). Comprensión lectora en la era digital: Una revisión sistemática. *Revista Andina de Educación* , *7* (2). https://www.redalyc.org/journal/7300/730077730001/html/

Flores Mejía, J., Velázquez Gatica, B., Castro León, L. y Velasco Ferreira, D. P. (2024). El debate como estrategia de aprendizaje grupal. *Revista Dilemas Contemporáneos* , *12* (1). https://doi.org/10.46377/dilemas.v12i1.4268

García Puse, Y. Y. (2023). *Estrategias cognitivas para mejorar la comprensión lectora en estudiantes del 4° grado de primaria de la I.E. N° 11513 "Juan Pardo Y Miguel" del Distrito Pátapo, 2017* [Tesis de maestría, Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo]. https://hdl.handle.net/20.500.12893/13029

Gómez Palomino, J. (2011). Comprensión lectora y rendimiento escolar: una ruta para mejorar la comunicación. *Comuni @ccion*, *2* (2). https://www.redalyc.org/pdf/4498/449845038003.pdf

Guillen Lecca, W. R. (2023). *Comprensión lectora y rendimiento académico en el área de comunicación en estudiantes de una institución educativa, Trujillo, 2023* [Tesis de maestría, Universidad César Vallejo]. https://hdl.handle.net/20.500.12692/120498

Gutiérrez-Braojos, C. y Salmerón Pérez, H. (2012). Estrategias de comprensión lectora: Enseñanza y evaluación en educación primaria. *Profesorado* , *16* (1), 183-202. https://recyt.fecyt.es/index.php/profesorado/article/view/42835

Habók, A. y Magyar, A. (2018). The effects of EFL reading comprehension and certain learning-related factors on EFL learners' reading strategy use. *Cogent Education* , *6* (1), Artículo 1616522. https://doi.org/10.1080/2331186X.2019.1616522

Küçükoğlu, H. (2013). Improving reading skills through effective reading strategies. *Procedia-Social and Behavioral Sciences* , *70* , 709-714. https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2013.01.113

Marín González, L. A. (2012). *Los procesos de comprensión lectora de textos expositivos en Escuela Nueva. Una propuesta de intervención pedagógico-didáctica con TIC* [Tesis de maestría, Universidad del Quindío]. https://hdl.handle.net/20.500.14550/4930

Medina Jiménez, I. P. y González Di Pierro, C. (2021). La construcción de inferencias en la comprensión lectora: una investigación correlacional. *Educatio Siglo XXI* , *39* (1), 167-188. https://doi.org/10.6018/educatio.451971

Menacho López, L. A. (2021). Estrategias colaborativas: aprendizaje compartido para el desarrollo de la comprensión lectora en estudiantes de educación primaria. *Praxis Educativa* , *25* (3). https://doi.org/10.19137/praxiseducativa-2021-250314

Ministerio de Educación. (2006). *Guía de estrategias metacognitivas para desarrollar la Comprensión Lectora* . https://repositorio.minedu.gob.pe/bitstream/handle/20.500.12799/10642/Gu%C3%ADa%20de%20estrategias%20metacognitivas%20para%20desarrollar%20la%20comprensi%C3%B3n%20lectora.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Ministerio de Educación. (2016). *Currículo Nacional de la Educación Básica* . https://www.minedu.gob.pe/curriculo/pdf/curriculo-nacional-de-la-educacion-basica.pdf

Ministerio de Educación. (2023a). *Resultado PISA 2022* . http://umc.minedu.gob.pe/resultadospisa2022/

Ministerio de Educación. (5 de diciembre de 2023b). *PISA 2022: el Perú mantiene sus resultados en las competencias de Lectura y*

Ciencia . http://umc.minedu.gob.pe/pisa-2022-el-peru-mantiene-sus-resultados-en-las-competencias-de-lectura-y-ciencia/

12 Ministerio de Educación. (2024). *El Perú en PISA 2022. Informe nacional de resultados* . https://hdl.handle.net/20.500.12799/10199

Olivares Iglesias, M. F., Fidalgo Redondo, R. y Torrance, M. (2023). Efectos de una instrucción estratégica-autorregulada en el proceso de comprensión y autoeficacia lectora del alumnado de educación primaria. *Revista Española de Pedagogía* , *81* (285), 289-307. https://doi.org/10.22550/REP81-2-2023-02

2, 9 Oo, T. Z., Magyar, A. y Habók, A. (2021). Effectiveness of the reflection-based reciprocal teaching approach for reading comprehension achievement in upper secondary school in Myanmar. *Asia Pacific Education Review* , *22* (4), 675-698. https://link.springer.com/article/10.1007/s12564-021-09707-8

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2023). *PISA 2022 Results (Volume I): The state of learning and equity in education* . OECD Publishing. https://doi.org/10.1787/53f23881-en

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (s.f.). *Peru - Student performance (PISA 2022)* . Education GPS. https://gpseducation.oecd.org/CountryProfile?primaryCountry=PER&topic=PI&threshold=10

3, 6 Ortega Delgado, A. M. y Mendoza Bravo, K. L. (2025). La comprensión lectora para el desarrollo del pensamiento crítico en estudiantes de décimo año. *Reincisol* , *4* (7), 2154-2188. https://doi.org/10.59282/reincisol.V4(7)2154-2188

10 Punina-Caiza, E. J., Olalla-Pardo, V. E., Castillo-Salazar, D. R. y Cabrera-López, J. R. (2025). Estrategias metodológicas para mejorar la lectura en estudiantes de educación básica. *RICEd: Revista De Investigación En Ciencias De La Educación* , *1* (1), 24-37. https://doi.org/10.53877/riced1.1-37

3 Solé, I. (1992). *Estrategias de lectura* . Editorial Graó. https://www.uv.mx/rmipe/files/2016/08/estrategias-de-lectura.pdf

Soler, D. (2024). *Lectura Activa: Qué es y cómo aplicarla en tus estudios* . Educalive. https://www.educalive.com/blog/lectura-activa

19 Torrijos-Muelas, M., González-Víllora, S. y Bodoque-Osma, A.-R. (2024). Autorregulación del aprendizaje y lectura científica en docentes en formación. Un estudio exploratorio. *Ocnos* , *23* (2). https://doi.org/10.18239/ocnos_2024.23.2.421

5 Tovar Huamancayo, P. R., Gastello Mathews, W., Querebalú Galán, M. T. y Alania Ambrocio, N. J. (2024). Aprendizaje colaborativo para el desarrollo de la comprensión lectora. *Revista Tribunal* , *4* (9), 65-82. https://doi.org/10.59659/revistatribunal.v4i9.66

Valentín Melgarejo, T. F., Villanes Arias, A. G., La Madrid Vivar, P. L., Delzo Calderón, I. A., Espinoza Apolinario, U. y Huaricapcha Rojas, J. P. (2026). La estrategia didáctica: catalizador de la comprensión lectora en los estudiantes. *Revista InveCom* , *6* (1), 1-9. https://doi.org/10.5281/zenodo.15393395

6, 14 Valero-Ancco, V. N., Lujano-Ortega, Y., Pari-Orihuela, M., Cariapaza-Mamani, G. J., Condori-Castillo, W. W. y Calderon-Quino, K. M. (2025). Comprensión lectora: un estudio comparativo entre estudiantes bilingües y monolingües en educación primaria. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación* , *9* (37), 776-786. https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v9i37.950

2, 5 Valero-Ancco, V. N., Pari-Orihuela, M. y Calsin-Chambilla, Y. M. (2024). Comprensión lectora en universitarios ingresantes. *Revista Docentes 2.0* , *17* (1), 174-182. https://doi.org/10.37843/rted.v17i1.453

Vasquez Gonzales, M. L. (2023). *Estrategias lúdicas para la comprensión lectora en estudiantes del nivel primaria de una institución educativa, Trujillo – 2023* [Tesis de maestría, Universidad César Vallejo]. https://hdl.handle.net/20.500.12692/127185